



EDITORIAL

RAFAEL NARBONA

Este volumen de Cuadernos de Arquitectura del Paisaje, a diferencia de los ya publicados, se centra en temas o aspectos concretos que por su importante relación con el paisaje consideramos que se merece este grado de dedicación. En este número, dedicado a la Ingeniería del Paisaje o Bioingeniería, se recogen las actas del Congreso que las correspondientes asociaciones española, portuguesa y europea celebraron en Almonte (Huelva) el pasado mes de noviembre, bajo el apasionante epígrafe de “restauración del paisaje mediterráneo”

Nuestra intención es provocar el acercamiento entre los diferentes grupos de profesionales relacionados con el paisaje, a los que la excesiva especialización y particular visión, les provoca muchas veces más distanciamientos que aproximaciones. No es raro ver consideraciones diametralmente opuestas en algunos temas, que aunque ofrecen tantas visiones como posibles caminos de aproximación, no están exentos de la necesaria síntesis de conocimientos. Por ejemplo, algo tan habitual como la elección del arbolado de una calle, genera tantos argumentos de elección como posibles interlocutores: para unos será inexorable su procedencia local y autóctona; para otros será exigencia inexcusable que su desarrollo no implique podas de reducción; para otros será la capacidad fotosintética y devoradora de CO₂ la premisa a seguir; para otros la ausencia de frutos pringosos, hojas de fácil caída o flores pegajosas; para otros el aspecto y estacionalidad de los colores; para otros será el precio la única variable a considerar; y así con todos, hasta que, finalmente, llega el concejal o el alcalde y decide lo que se tiene que plantar. Si esta es la historia para elegir un árbol, podemos imaginar lo que pasa cuando hay que proyectar un espacio público -solo para decidir si es una plaza, un jardín, un parque, un espacio verde, un espacio abierto o un espacio público urbano intersticial, ya se suele disipar la mayor parte de las energías, o cuestiones de mayor rango como un plan de paisaje, la restauración de las riberas (sobre todo cuando atraviesan lugares urbanizados) o cualquier otra intervención o gestión de lo que llamamos paisaje, paisajismo, planeamiento, etcétera.

Afortunadamente contamos con gente como Paola Sangalli, incansable en su labor de divulgación y síntesis de la bioingeniería, y que va mucho más allá de la estricta aplicación de las numerosas e interesantes herramientas con las que cuenta esta disciplina. Gracias a ella podemos presentar hoy este magnífico compendio de trabajos teóricos y prácticos sobre esta disciplina tan necesaria para una mejor relación entre las obras de ingeniería y su entorno.
